

Entrar en los Cuentos de Hadas

Laurie Clark

Existe una gran diferencia entre un niño que ha crecido con cuentos de hadas y otro que no. La presencia de su naturaleza, que nos invita a perseguir nuestros sueños, solo se hace evidente más tarde. Si no han estado presentes, esta carencia aparecerá después en forma de desánimo y aburrimiento. De hecho, incluso se puede ver físicamente: los cuentos de hadas ayudan a combatir enfermedades. Lo que absorbemos poco a poco a través de estas historias emerge consecuentemente como una alegría por vivir, por el significado de la vida, que se traduce en la capacidad de hacer frente a la misma, incluso en la vejez. Los niños deben experimentar el inherente poder de los cuentos de hadas cuando aún son jóvenes, cuando aún pueden.

– Rudolf Steiner, *The World of Fairy Tales*

Los cuentos de hadas son una experiencia maravillosa y brindan numerosas oportunidades únicas a los niños pequeños. Estas extraordinarias historias se nos revelan a través de imágenes, una tras otra, desvelando una auténtica aventura espiritual que refleja nuestras vidas en el sentido más profundo.

Los cuentos nos demuestran que, cuando nos enfrentamos a los desafíos con valentía y generosidad en el viaje de la vida, la voluntad de hacer lo correcto siempre permanecerá, aunque sea la elección más difícil. Estas historias nos

ofrecen profundas verdades encerradas en imágenes de personajes que se enfrentan a diferentes desafíos y, por tanto, se vuelven más fuertes. Es como una especie de alimento para el alma de los niños, que saborean la osadía y el valor de los héroes y heroínas del relato. A menudo estos personajes parecen ser los que menos posibilidades tienen de alcanzar sus objetivos. Se les representa como los simplones o los hijastros no deseados. Su carácter abnegado, que les ayuda a hacer lo necesario para llevar a cabo una noble acción, permite que los niños desarrollen la confianza en la naturaleza humana.

Estos relatos contienen arquetipos procedentes del mundo espiritual. Cuando el profesor es capaz de entrar y entender las imágenes del cuento antes de contárselo a los niños, este adquiere una poderosa certeza. Cuando el niño pregunta si la historia es de verdad, el profesor puede contestar que sí, que es de “verdad verdadera”.

A medida que el profesor la narra, muchos niños son capaces de prestar atención. Pero no todos pueden dedicar completamente su oído a escuchar la historia. Actualmente, muchos tienen dificultades para concentrarse. Les falta la atención necesaria para comprometerse con la historia.

El mundo es un lugar ruidoso. Radios, televisiones, constantes conversaciones telefónicas, sirenas, sopladores de hojas y la música de las tiendas son algunos de los muchos sonidos que pueden sobrecargar el sentido del oído del niño. Digerir lo que se está escuchando y ser consciente de dónde provienen requiere concentración y práctica por parte de los niños pequeños. Los numerosos sonidos que compiten por su atención pueden abrumar su capacidad de distinguir y entender lo que están escuchando.

Los trastornos de procesamiento auditivo y la discriminación auditiva son bastante comunes en los niños. Incluso aquellos con una audición normal pueden tener dificultades para entender lo que se dice y percibir de dónde vienen los sonidos.

Cuando hay ruido de fondo, pueden tener problemas para distinguir la voz que cuenta la historia entre los demás sonidos de la clase.

Las pantallas a las que están expuestos muchos niños desempeñan un papel importante en la imposibilidad para concentrarse en escuchar. Su sentido de la vista está consumido por las pantallas, lo que debilita su capacidad de atender completamente sin una imagen en movimiento que acompañe y muestre lo que se está oyendo. El uso habitual de tabletas, ordenadores, televisiones y teléfonos móviles puede mermar su capacidad para crear sus propias imágenes a través del oído. Están acostumbrados a que sean las pantallas las que las fabriquen.

Algo que podemos hacer por estos niños “auditivamente sensibles” es darles un soporte visual para fomentar el desarrollo de sus capacidades auditivas. Añadir elementos visuales a la narración puede respaldar y atraer al sentido del oído a participar. Dichos materiales captan la atención del niño sobre la historia y le ayudan a centrarse y a integrarse en el mundo como oyente. A lo largo del año, pueden eliminarse gradualmente y, con suerte, el oído podrá reforzarse.

Algunos niños tienen dificultades a la hora de prestar atención y concentrarse en la historia porque asimilan el mundo de forma cinética. Lo disfrutaban mejor cuando pueden moverse. Sentarse quieto

durante poco tiempo puede convertirse en un verdadero reto. Dar golpecitos, menearse, botar, balancear brazos y piernas y usar su sentido del tacto les resulta atractivo y gratificante. Tienen una “memoria física” excelente y son más capaces de procesar y alcanzar una sensación de bienestar cuando pueden participar en lo que se les presenta. Para estos niños, dramatizar la historia con el resto de la clase es de gran ayuda. Es entonces cuando pueden ser completamente partícipes porque pueden “entrar en la historia”. Esta forma de vivir los cuentos puede ser muy estimulante para estos cuerpos inquietos y a nuestro cargo.

Las marionetas añaden una dimensión totalmente nueva a los cuentos. Se abre el telón y, detrás, se descubre un mundo mágico. El movimiento de las marionetas y el complemento visual de los personajes resultan extremadamente satisfactorios para la mayor parte de los niños. Aquellos que asimilan el mundo de forma cinética imitan los movimientos para sí mismos y los soportes visuales atraen a los que son “auditivamente sensibles”.

Otra forma de contar cuentos es que toda la clase se siente en círculo y hacerlo juntos como una aventura. El movimiento

apoya la vivencia de la historia a medida que los niños se transportan juntos a través de las diversas hazañas que esta contiene. La oportunidad de incluir animaciones que integren el sistema sensorial del niño puede aprovecharse para mejorar la experiencia. La clase se mueve “con” y “en” la historia en grupo mientras realiza movimientos divertidos a la vez que terapéuticos.

Existen muchas maneras para acercar el mundo de los cuentos a los niños. Estas historias son una fuente de alimento y brindan una profunda satisfacción, de manera que enriquecen el desarrollo y el sentido de bienestar de los niños.

FUENTES:

Rudolf Steiner, *The World of Fairy Tales*, traducido al inglés por Peter Stebbing (SteinerBooks 2013).

LAURIE CLARK es maestra principal de jardín de niños en The Denver Waldorf School en Colorado y es mentora de maestros Waldorf en todo el país. Ella ha estado enseñando jardín de niños Waldorf durante 27 años. Laurie es coautora con Nancy Blanning de *Movement Journeys and Circle Adventures (Viajes del Movimiento y Aventuras en Círculo)*, Volúmenes 1 y 2 (Volumen 2: WECAN 2016).

Traducción al español dentro del proyecto PerMundo para la traducción gratuita de páginas web y documentos para ONG y asociaciones sin ánimo de lucro. Proyecto dirigido por Mondo Agit.
Traductora: Laura Santos
